

Sonar la dicha cercana  
 Y hundirse en la sombra vana  
 De la densa oscuridad:  
 Ver á una mujer, amarla  
 Con pasion é idolatria,  
 Y llegar el triste dia  
 De renunciar su amistad.

Crear en la ansiosa mente  
 Una ilusion nacarada,  
 Que luego la suerte airada  
 Destruye sin compasion,  
 Dejando que al alma broten  
 Mil ilusiones de fuego  
 Para arrebatargas luego  
 Del incauto corazon.

¿Qué valen los gratos dias  
 Que á tu lado cariñoso  
 En éstasis delicioso  
 Tu amor me diera á gustar?  
 ¿Qué valen las tiernas quejas?  
 ¿Qué las caricias gozosas,  
 Si pasaron presurosas  
 Para nunca mas tornar?

Por que es un doble martirio,  
 Un tormento penetrante  
 Ver clara fuente radiante  
 Terriendo rabiosa sed:  
 Verla en vistoso paisaje:  
 Acercarse, contemplarla,  
 Y renunciar á gustarla  
 Cuando ella dice, bebed.

Ver tras tormenta horrorosa  
 El claro sol de esperanza,  
 El iris de la bonanza,  
 El placer encantador;  
 Y no poder disfrutarlo;  
 Y en la noche tenebrosa  
 Pasar una vida odiosa  
 Entre pesar y dolor.

Y no poder blandas quejas  
 Derramar allá en su oido,  
 Y con doliente quejido  
 Su compasion demandar;  
 Tal vez trova delirante,  
 Y en sueño blando y dichoso,  
 O dulce arrullo amoroso,  
 El triste pecho ecsalar.

Mirar en la triste noche  
 Allá á la luz moribunda  
 La beldad que el alma inunda  
 De placer puro, ideal,  
 Verla pura é inocente,  
 Verla radiante y dichosa  
 Que nos brinda voluptuosa,  
 Amor dulce celestial.

Y al tocar la leve sombra  
 Desvanecerse en los brazos,  
 Desgarrándose á pedazos  
 El inquieto corazon.  
 Y en oscuridad profunda  
 En soledad misteriosa  
 Maldecir la vida odiosa  
 Entre pesar y afliccion.

Por eso en las fristes horas  
 De pesares y amargura,  
 Canto de mi desventura  
 La inmensa profundidad.  
 Canto el amor que he perdido,  
 La pena que me devora,  
 Canto la mujer que adora

Mi pecho en la oscuridad.

Porque el canto alivia el pecho  
 Cuando se siente turbado,  
 Y en santo fuego inspirado  
 Cual caudaloso raudal,  
 En triste y lánguida trova  
 Sentidas quejas derrama  
 Que del corazon que ama  
 Amor brota por su mal.

Así de la triste vida  
 El tiempo veloz marchando,  
 Se va la muerte acercando  
 Que nos ha de marchitar.  
 ¿Quién sabe si en honda fosa  
 Nuestros huesos carcomidos,  
 Aun lanzarán los gemidos  
 Que ahora pretenden ahogar?

¿Quién sabe? Porque en la tumba  
 No mandan injustas leyes;  
 Los vasallos y los reyes  
 Vienen iguales á ser.  
 Allí de un pálido espectro  
 Que fiel otro espectro adora,  
 No vendrá el que al lado mora  
 Sus amores á romper.

Nadie con su saña impía  
 En la mansion tenebrosa  
 Los amores en la fosa  
 Irá el reposo á turbar.  
 En vez que el mundo ominoso  
 Con su tiránico yugo,  
 Es un continuo verdugo  
 Del que llega incauto á amar.

Francisco Ledesma.

## SOBRE LA INDUSTRIA DE LA SEDA

### ARTICULO 1.º

El arte de la seda, tan descuidado en el dia entre nosotros de ser uno de los ramos mas importantes de nuestra riqueza industrial, si el gobierno sabe aprovechar en beneficio de esta aficion que hace años se despierta en los españoles, no solo ha el cultivo de la mórera, sino á toda empresa de conocida utilidad.

Los inmensos terrenos eriales de que abundan todas nuestras provincias, la riqueza y fertilidad casi generales, de la posición geográfica que ocupa, su clima el mas apropósito para producir la mejor hoja sin grandes gastos, su temperatura benigna para criar los gusanos casi naturalmente, y sin tan grandes dispendios como en algunos otros países mas frios, razones todas son que revelan, que la España es la nacion mas apta para este cultivo entre todas las de Europa; así como lo es la mas dispuesta para producir los mejores aceites y los mas delicados vinos.

Los reyes de Granada cuidaban muy especialmente de esta industria, y con ella se sustentaban millares de moros, que vivían con tal abundancia en medio de una guerra de 700 años, como si hubiera gozado de la mas completa paz. De sus mercados salían sedas en rama y labrada para casi toda la Europa, y era uno de los mejores ramos de la bien entendida agricultura árabe.

Luego que nuestros reyes católicos hicieron la conquista de aquel reino, en 1492 entregaron á los conquistadores las tierras, y así que fué con la condicion de conservar los morales antiquísimos que las cubrían, sobrecargaron tanto con nuevos impuestos la industria de la seda, que pronto se vieron muchos de los labradores en la necesidad de abandonarla. Escaseando la primera materia decayó luego este ramo, y á esta decadencia, anticipada por los manejos de los Gelves, y por el estancamiento en las alcaicerías de la seda, que se cosechaba en el, se siguió, como era consiguiente, la falta de concurrencia á nuestros mercados, por lo que aquel atacó á la propiedad territorial é industrial, y la escasez,